



## *Presentación*

---

El año 2009 ha sido especialmente difícil para la investigación. Cuando aparecen las crisis económicas y los presupuestos deficitarios, pareciera que recortar el financiamiento a la investigación es una de las primeras medidas. La investigación es una actividad cuyos resultados son visibles a mediano y largo plazo, quizás por ello, al detener los proyectos en marcha o no iniciar nuevos se tiene la impresión de que no es mucho lo que se pierde.

El problema es que, por ser una actividad cuyo impacto sólo es perceptible a mediano y largo plazo, a ese mismo plazo se podrá sentir cualquier recuperación. En algunas áreas donde la inversión es tradicionalmente menor, los mismos investigadores hacen el esfuerzo por mantener el paso y seguir produciendo con la reserva que crea el conocimiento generado y que sigue desarrollándose en el talento humano que lo alberga. Otras áreas como las experimentales y la visibilización y socialización de los saberes, dependen estrictamente del financiamiento puntual.

Lo más lamentable es que algunas instituciones han tenido la potestad de decir dónde aplicar los recortes y han decidido que sea en la investigación. Así, podríamos considerar la circulación de Quórum Académico este año un verdadero regalo. La institución a la cual se encuentra adscrita esta revista, la Universidad del Zulia, privilegió mantener la periodicidad de sus revistas científicas frente al recorte presupuestario, de forma tal que nos alegramos y felicitamos a las autoridades que establecieron la prioridad de las publicaciones.

Gracias a este criterio estamos entregando el segundo número de Quórum Académico para el año 2009 en el cual se refleja el trabajo continuo y constante de los investigadores, locales y extranjeros que nos honran con sus importantes contribuciones:

En la sección de “Estudios” tenemos a Írida García de Molero, Miriam Ávila de Colmenares, y Dobrila Djukich de Nery de la Universidad del Zulia, con la propuesta de un modelo didáctico que provee una metodología de trabajo para ser utilizada en el espacio semiótico del aula escolar, en la intervención del proceso educativo. El Modelo de producción mediada es de carácter dialógico y constituye el hallazgo de la investigación realizada desde la cátedra Tecnología Didáctica con maestras de preescolar estudiantes del Plan Especial de Profesionalización de la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia. La investigación responde a criterios semióticos y de investigación-acción participativa.

En la sección de Artículos, Johandry Hernández, un joven investigador novel galardonado en el 2008 como el mejor estudiante del año en la Universidad del Zulia, reconstruye las características de la enseñanza en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, una de las más antiguas de Venezuela. En momentos en los cuales se cuestiona a nivel mundial la pertinencia de los medios de comunicación tradicionales y se revisa el rol de los periodistas y la formación de éstos, este estudio contribuye a trazar el panorama de la situación actual de las escuelas de comunicación en Venezuela, uniéndose al esfuerzo de análisis que sobre este tema se está reeditando en Latinoamérica. Las principales conclusiones a las que arriba el Lic. Hernández hablan de un presentismo histórico que ha reproducido una invariabilidad en el plan de estudios desde hace tres décadas por una incapacidad de motorizar cambios profundos en las estructuras académicas y administrativas cargadas de exceso de burocratismo, consensos tecnocráticos y ausencia de participación real. Existe consenso con la idea de regresar al graduado en periodismo.

Luego otro joven investigador, el arquitecto José Ignacio Sánchez Vergara, analiza el imaginario de ciudad a partir de algunos referentes rituales de la vida cotidiana y el consumo cultural. En su trabajo: “Hacia una comprensión crítica de la ciudad imaginada: cartografías rituales de los espacios simbólicos”, concluye que en la ciudad contemporánea, las industrias culturales promueven relaciones “demanda-oferta” y “deseo-fetichismo” provenientes de los discursos mediáticos, la disolución de los límites de lo público en lo privado y una constante y enfática búsqueda de la seguridad ciudadana.

Migdalia Caridad y Mariela Otero, de la Universidad Rafael Belloso Chacín, en su artículo, “Comunicación en la complejidad como valor intangible y mensurable” enfatizan el valor de la comunicación

como valor estratégico y no sólo como herramienta. Se integran aquellos factores que dotan de valor a la empresa mediante una comunicación asociada a la estrategia de negocio organizacional, haciendo énfasis en la gestión de significados. Como aporte se presentan variables e indicadores que permitirían el registro y medición de los resultados de la gestión comunicacional.

Dos contribuciones de colegas extranjeros, John C. Pollock del College of New Jersey en Estados Unidos y Robinson Salazar, Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa en México cierran con la sección de "Ensayos" nuestra oferta de materiales arbitrados.

En "El modelo de la estructura comunitaria y los medios de comunicación", Pollock examina las relaciones entre las características de la comunidad y el contenido de los medios desde una perspectiva macro y sistémica, descubriendo que la desigualdad social se asocia fuertemente con diferencias en cobertura de temas críticos. Este trabajo estudia no solamente el impacto en la sociedad del contenido mediático (el método predominante de los estudios sobre los medios), sino también el impacto de la sociedad sobre los medios. En contraste con los estudio estructurales tradicionales, este ensayo: a) relaciona la estructura no sólo con el "control social" sino también con el "cambio social"; y b) extiende el concepto de "estructura" a definiciones más amplias, incluyendo medidas demográficas o agregadas de la identidad comunitaria, pertenencia, participación, producción, consumo o acceso, que van desde el ingreso o la educación al acceso a la asistencia sanitaria.

Por su parte, Robinson Salazar también analiza los medios y sus efectos en las comunidades al dejar éstos su principal rol de informadores y sutilmente reemplazar en gran medida al agente coercitivo priorizando la represión ideológica (Nueva versión de la Guerra de Baja Intensidad) donde cualquiera puede percibirse amenazado sin ser parte de los problemas que divulgan. Los medios de comunicación, vehículo eficaz en la era de la relación mediática, convierten el miedo en un efecto crónico al percibirse como un estado permanente en la vida cotidiana, no sólo de los afectados directamente sino por los que conviven y son parte del segmento social donde se inscribe el sujeto.

Finalizamos el número con un documento sobre la Ley Orgánica de Educación recientemente promulgada en Venezuela y sobre la cual se han realizado muchas conjeturas y especulaciones sin basamento como lo aclara Mayela Vílchez y la reseña que Morelis Gonzalo realiza sobre la obra de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte: “Antología de la Comunicación para el Cambio Social. Lecturas históricas y contemporáneas”, quienes recopilan los más prestigiosos trabajos sobre Comunicación y Cambio Social.

El trabajo de edición de una revista científica es laborioso y complejo y demanda diversas destrezas. La más importante es quizás la persistencia, la constancia, porque una revista no es un número ni se constituye sino a partir de muchos números. Posee el don de poderse mejorar, superar y re-inventarse en cada nueva oportunidad y extenderse por muchos medios para alcanzar y servir de puente con muchos interlocutores. Nuestra revista es nuestra tarjeta de presentación como investigadores, le deseo todo el éxito al nuevo Consejo Editorial y Editor Jefe, para el año 2010 adelante!

***María Isabel Neüman***  
*Editora de Quórum Académico*